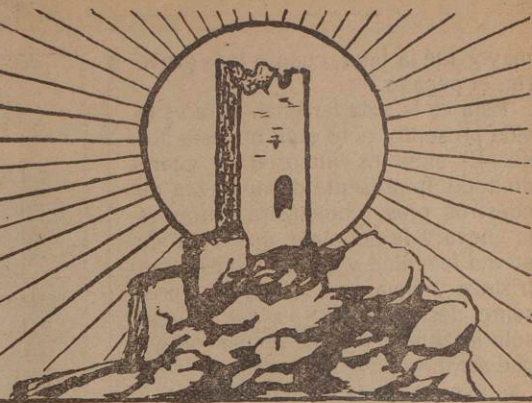


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año I

Alhama de Murcia, Domingo 2 de Noviembre de 1924

Núm. 19

EL OTOÑO

Es el Otoño la estación más triste del año, pero la que más clara y directamente habla a la inteligencia y al corazón del hombre.

Llega el Otoño y todo queda cubierto con un lúgubre manto de tristeza... Las vegas y los campos quedan súbitamente privados de sus galas... Las flores todas se marchitan...

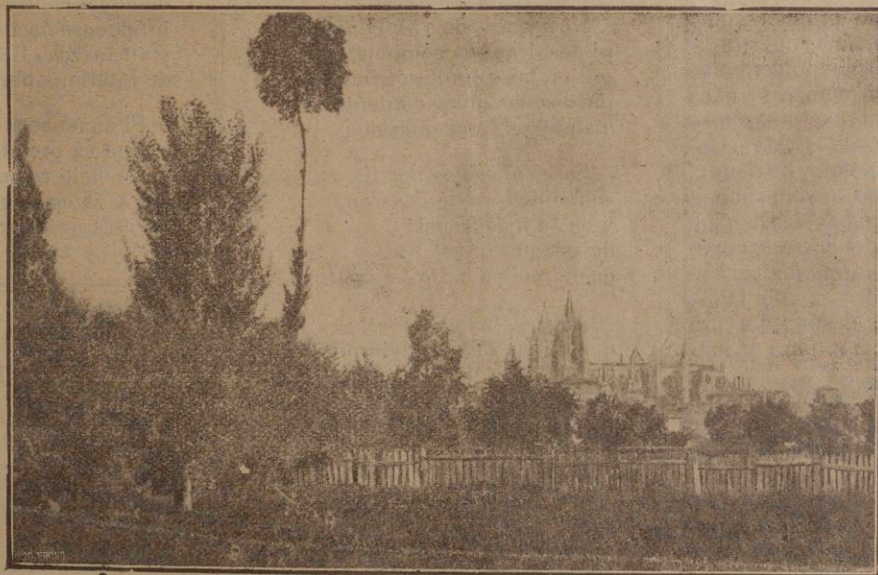
sar en el asunto más importante que existe: El alma... La vida terrenal... La vida de ultratumba...

Pensemos y aprendamos... El hombre que no piensa, es como una planta seca, como una flor sin perfume, como un faro sin luz...

Pensemos en estas hondas verdades, no para asustarnos, sino para

«¿Qué es la vida?.. Un frenesí.
¿Qué es la vida?.. Una ilusión,
una sombra, una ficción;
el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños sueños son»...

Eso es la vida; un sueño continuado... Como una sombra pasan los inocentes y felices años de la infancia... Como una sombra se deslizan



PAISAJE OTOÑAL.--UNA TARDE MELANCOLICA DE NOVIEMBRE

desaparecen; sus perfumes se apagan... La hermosa vestidura verde de prados y montes se torna amarilla... Los árboles pierden la pompa de sus hojas, a los primeros besos del soplo otoñal; y hasta la tibia claridad de los dolientes atardeceres, parece que lleva desleídas gotas de amargura, de triste emoción...

Así como la Primavera nos habla de vida, el Otoño nos habla de muerte. Parece que Dios ha querido dejarnos un constante despertador, que cada año nos haga reconcentrarnos dentro de nosotros mismos, para pen-

provecharnos de ellas; para que sean el timón que nos guíe mientras cruzamos este proceloso mar; para que nos den la clave de la verdadera ciencia, que consiste en conocer y apreciar cada cosa según su propio valor; para conocer y apreciar las cosas temporales, como temporales y perecederas, y las cosas eternas como eternas...

Pensemos en la vida. ¿Qué es la vida...? A esta pregunta contesta sabiamente el inmortal poeta Calderón de la Barca, con estos preciosos versos:

los floridos y halagüeños días de la juventud... Como una sombra, finalmente, pasarán los demás años hasta llegar a la vejez, si es que el hilo de nuestra vida no se corta, antes que la nieve de los años cubra nuestras cabezas.

Nuestra vida se compone de ilusiones. Ilusiones, que si son honestas y lícitas sólo dejarán en el alma el vacío del desengaño; pero si son ilícitas y pecaminosas, juntamente con el desengaño dejarán en el alma la dolorosa espina del remordimiento, tanto más cruda y punzante, cuanto

